



LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Pieza breve de: Edui Tijerina Chapa



CONFIDENCIAL

Edui Tijerina Chapa

TRATAMIENTO FINAL

MAYO 7, 2016

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO

Derechos de Autor ante WGA

"LA SEGUNDA OPORTUNIDAD"

"Nunca es tarde... aunque a veces sí"

Por: Edui Tijerina Chapa
Pieza Breve / Cuadro Único

Page | 1

UNIDAD DE TIEMPO:

Un día cualquiera, entre semana. (4:00 pm / 16:00 Hrs.)

UNIDAD DE ESPACIO:

Una oficina modesta.

Escritorio mediano sobre el que están algunas carpetas, lapiceros, una I-Pad (o Lap-top), pipa, tabaquera y una foto familiar en la que se aprecia a EDUARDO, su ESPOSA y su HIJA adolescente.

Tras el escritorio, una silla ejecutiva y, enfrente, una regular, para visita.

Al extremo, un sofá tipo diván. Mesa de centro sobre la que están un florero con rosas de distintos colores (rojas, blancas, amarillas) y un par de revistas.

Al fondo, un librero con tomos especializados en psicología y sexualidad.

Un reloj de pared marca las 4:00 de la tarde (16:00 Hrs, según el formato)

PERSONAJES:

EDUARDO (45):

Psicólogo familiar. Estatura media y complexión robusta. Serio, formal. En ocasiones, incluso, algo solemne. Temeroso de mostrarse vulnerable. Usa pantalón y camisa "de vestir"; saco holgado y corbata a juego.

DANIEL (30):

Ingeniero civil. Estatura mediana, delgado-ejercitado. Emocionalmente inestable, con cuadros de ansiedad. Viste informal, desaliñado.

"LA SEGUNDA OPORTUNIDAD"
"Nunca es tarde... aunque a veces sí"

Por: Edui Tijerina Chapa
CUADRO ÚNICO

Page | 2

ESCENA 1-A (Introducción)

EDUARDO sentado tras su escritorio. Revisa documentos y los organiza en carpetas. Voltea a ver el reloj de pared y coteja con el que lleva en su muñeca.

Tres golpes fuertes a la puerta.

EDUARDO:
¡Adelante!

DANIEL entreabre y se asoma.

DANIEL (titubeante):
Buenas.

EDUARDO (serio):
Entre, Daniel.

DANIEL pasa y cierra la puerta.

DANIEL:
La secretaria me dijo que podía pasar. Que Usted me estaba esperando, Licenciado... ¿o Doctor?...

EDUARDO:
Los psicólogos somos "Licenciados". Pero llámeme Eduardo, por mí está bien. **(pausa dramática, mira fijo a Daniel)** Lo que no está bien es hacer esperar a los demás.

DANIEL asiente, apenado.

EDUARDO (CONT'D., disfrazando un reclamo):
Veo que nos ha cancelado en dos ocasiones... y para esta tercera cita, llega media hora tarde. **(enfático)** Agradezca que tocó esta hora libre entre su turno y el del siguiente. En teoría, no debería atenderlo.

DANIEL (dignidad repentina):

Bueno, pues... si gusta me voy.

EDUARDO niega con la cabeza y abre los brazos en señal de "no tiene caso, ya está Usted aquí".

Page | 3

DANIEL (CONT'D., tratando de aligerar, bromeando):

¿Y qué tal si la próxima la programamos para las cuatro en vez de las tres y media, y ya?

EDUARDO (sarcástico):

Considerando el historial, seguro llegaría a las cuatro y media.

DANIEL se incomoda.

EDUARDO (CONT'D.):

Hay conductas que uno repite sin darse cuenta. La impuntualidad, por ejemplo, refleja muchos ruidos emocionales. Lo mismo que comer compulsivamente, trabajar demasiado, comprar artículos que no se necesitan, revisar bajo la cama antes de ir a dormir...

DANIEL opta por no hacer caso y recorre la oficina con la mirada.

EDUARDO (CONT'D, aclara la garganta):

Volviendo a las cancelaciones y el retardo: ¿A qué se debieron? ¿Falta de interés... o miedo a algo?

DANIEL:

A lo segundo. ¿Para qué negarlo? Nunca había estado ante un psicólogo más que para entrevistas de trabajo. **(reacciona)** ¡Ah, y de niño! Problemas de conducta en la primaria. **(suspira)** Esta vez es diferente. Estoy pasando por una racha muy difícil; una separación dolorosa. Y necesito ayuda.

EDUARDO toma un expediente, lo abre y revisa notas.

EDUARDO (leyendo):

Tengo aquí que ha estado con problemas de pareja... incluso, en un intento de divorcio.

DANIEL (con un dejo de decepción):

Sí. Un "intento"... Pero ella insistió en darnos una "Segunda Oportunidad". **(pausa)** Sigo pensando que un divorcio a tiempo hubiera evitado tantas cosas.

Page | 4

EDUARDO cierra el expediente y se levanta. Camina de un lado a otro de la oficina, tratando de mantener la atención de DANIEL.

EDUARDO:

Eso de la "Segunda oportunidad" es algo que he escuchado decenas de veces aquí mismo. Las mismas en las que he sugerido paciencia, **(enfático)** mucha paciencia.

DANIEL, cabizbajo.

EDUARDO (CONT'D.):

Sin embargo, lo veo "urgido", "ávido" de procesar su separación.

DANIEL asiente.

EDUARDO (CONT'D.):

Tenemos que trabajar y llegar al centro de este asunto, desenmarañar su confusión mental y emocional para, así, abrir camino a nuevas opciones. **(paternalista)** ¿Por qué darse por vencido desde el principio?

DANIEL gira su silla para quedar de frente a EDUARDO, que sigue de pie. Lo encara.

DANIEL (firme):

¡Por favor, no hable como mi padre! Es lo que menos quiero en este momento.

EDUARDO inexpresivo.

DANIEL (CONT'D, firme):

Y no. Ya no hay opciones. Mi Ángela no volverá.

DANIEL se pone de pie y camina hacia el sofá-diván.

DANIEL (CONT'D):

¿Qué tanta "paciencia" es la que recomienda? ¿Qué tanta es la "mucho" que se necesita para llegar al otro lado del túnel?

Page | 5

EDUARDO:

Si lo del "túnel" refiere a "aclarar sus ideas" puedo decirle que entre más pronto se abra, se sincere y desahogue conmigo, menor será la espera.

DANIEL llega al sofá-diván y se recuesta en él.

DANIEL:

Bueno, pues... ¿Comenzamos?

TWIST 1

ESCENA 1-B (Precipitante)

EDUARDO toma su I-Pad (o cuaderno de notas) y su pipa. Acerca la silla al sofá-diván y toma asiento.

EDUARDO:

Cuénteme de su relación con... ¿Cómo dijo? ¿Ángela?

DANIEL:

Pues, como todas las relaciones: Un buen comienzo, un regular desarrollo y un mal cierre. **(pausa dramática, luego enfático)** Un muy mal cierre.

EDUARDO:

¿Es todo lo que puede decir?
¿De verdad cree que todas las relaciones están condenadas a seguir el mismo patrón?

DANIEL (cierra los ojos, recuerda):

En cuanto la conocí, comencé a creer en el "amor a primera vista"; supe... o, más bien, supuse, que mi destino era estar a su lado.

EDUARDO juega con su pipa, sin encenderla.

EDUARDO:

¿Cómo fue?

DANIEL:

En una fiesta con amigos de la carrera. Cigarros, alcohol, música estridente, aspirantes a Ingenieros... y ella. **(melancólico)** ¿Sabe? Cuando cruzamos miradas, todo lo demás desapareció. Se veía tan hermosa; parecía flotar en vez de caminar; era, como dicen, una flor en medio del pantano.

Page | 6

DANIEL se sienta. EDUARDO sigue tomando notas en su I-Pad (o cuaderno)

DANIEL (CONT'D):

Tuvimos un noviazgo corto. Yo soportando a sus padres y ella a los míos. Siempre fueron como una patada en el trasero. Nos casamos muy enamorados, con la ilusión de ser felices y formar una familia.

EDUARDO voltea a ver la foto familiar que tiene sobre su escritorio.

EDUARDO:

Es lo que uno busca cuando decide casarse, ¿no? Vivir en pareja, tener hijos, verlos crecer, despedirlos y envejecer en compañía.

DANIEL se pone de pie. EDUARDO intenta volverlo a su lugar, pero se abstiene al sentir que su paciente comienza a apasionarse al compartir su relato.

DANIEL:

Hijos. Lo intentamos muchas veces y cuando pensamos que lo habíamos logrado... **(pausa)**

EDUARDO:

¿Qué?

DANIEL clava su mirada en una de las bombillas que iluminan la oficina.

DANIEL:

Los exámenes resultaron negativos y nuestro sueño se apagó... ¡De tajo!

Baja el interruptor y apaga la luz.

Page | 7

DANIEL (CONT'D):

Resulté estéril.

Vuelve a encender la luz.

EDUARDO:

Bueno, eso es común. Por fortuna en nuestros días la ciencia médica está muy avanzada. Hay tratamientos...

DANIEL (interrumpe):

¿Tiene hijos?

EDUARDO asiente.

DANIEL (CONT'D):

Entonces no tiene ni la más remota idea de lo que es sentirse "vano".

EDUARDO:

Son casos distintos, además no...

DANIEL (interrumpe):

¿Cómo se lleva con su hija? **(señala la foto del escritorio)** Porque ellas son su familia, ¿verdad?

TWIST 2

ESCENA 1-C (Desarrollo)

EDUARDO se pone de pie, visiblemente alterado. Le incomoda perder el control de una sesión.

EDUARDO (autoritario):

¡Espere, Daniel! ¡No puede hacer esto! ¡Usted es quien está en terapia!

DANIEL:

Por eso mismo. Se supone que estoy con alguien estable, con una vida tranquila, llena de armonía...

Alguien con el carácter y la personalidad como para analizarlo a uno, dar consejos y hasta ser modelo a seguir.

EDUARDO:

En esto hay normas. Un protocolo que...

Page | 8

DANIEL (interrumpe, insiste):

¿Cómo se lleva con su hija?

EDUARDO camina hasta el escritorio. Toma la foto. La mira con nostalgia.

EDUARDO (disimulando tristeza):

Hace tiempo que no la veo.

DANIEL:

¿Estudia lejos?

EDUARDO hace caso omiso a la pregunta.

DANIEL (CONT'D):

Bueno, ¿qué más da? Lejos o cerca, al menos la tiene, le escucha decir "Papá"; pregunta por sus calificaciones, le "echa porras" cuando se esfuerza por algo o la anima en sus fracasos.

EDUARDO:

¿Por qué no adoptaron? ¿Por qué no recurrir a la inseminación artificial?

DANIEL niega con la cabeza; se sienta en el suelo. Juega con un cochecito imaginario.

DANIEL:

Por muchos meses nos dedicamos a comprar cosas. Yo completé una colección de carritos. Ángela no paró de traer "Barbies" de todo tipo. Pasábamos noches enteras pensando en si nuestro primer bebé sería una nena o un varoncito.

EDUARDO se sienta en el suelo, frente a DANIEL.

DANIEL (CONT'D):

Pero nos cansamos. Nos agrietamos. Dolía entrar a ese cuarto lleno de juguetes pero vacío de risas infantiles.

EDUARDO:

¿Y luego, Daniel?

DANIEL:

En un arranque metí todo al carro, fui a un tiradero de basura, apilé y prendí fuego. La noche se iluminó y mi ropa quedó con olor a plástico quemado.

EDUARDO:

Eso es simbólico. Dicen que el fuego purifica.

DANIEL:

Pues fue al revés. Con la frustración llegaron las amarguras y, tras ellas, los pleitos y el culparnos uno al otro.

EDUARDO (extrañado):

¿El uno al otro? Pero si ya sabían que Usted era el del problema, ¿no?

DANIEL baja la mirada, apenado.

EDUARDO (perturbado):

¿Entonces? ¿Le hizo creer que ella...?

DANIEL (interrumpe):

No quise que me viera como un "poco hombre".

EDUARDO mira fijamente a DANIEL. Lo analiza por un instante.

EDUARDO:

Una forma común de proyectar la culpa.

DANIEL:

Ya comenzamos con los términos rimbombantes.

EDUARDO:

Disculpe. Me refiero a que nuestro "cuerpo mental-emocional" prefiere transferir las ideas o emociones negativas a otras personas o, incluso, objetos. Duelen menos si se perciben ajenas y no en uno mismo.

DANIEL:

La única forma de sentirme "más", era haciéndola sentir "menos". (pausa) Y comencé a hacerle la vida imposible.

DANIEL saca su cartera y, de ella, una foto de ÁNGELA. Se la muestra a EDUARDO.

Page | 10

EDUARDO:

Muy guapa.

DANIEL:

Sí. Mucho. Por dentro y por fuera. Pero yo, en mi pleito con la vida, me ensañé con ella. La pasaba llamándole "gorda", "fea", "descuidada" y "mal-hecha"...

EDUARDO:

¿Y qué le contestaba?

DANIEL:

Solo bajaba la mirada y se iba al jardín.

DANIEL concentra su atención en el florero con rosas.

DANIEL (CONT'D):

Creo que cultivar rosas es buena terapia... o, al menos, así lo hacía ver. Luego de buen rato con sus plantas, entraba a preparar la cena. No se le notaban las horas de llanto.

EDUARDO se levanta y regresa al sillón tras su escritorio.

EDUARDO:

Está comprobado que las actividades manuales, deportivas, artísticas... pueden ser buenas opciones de desahogo, aunque pocas veces resultan tan eficaces como hablar.

TWIST 3

ESCENA 1-D (Desarrollo)

DANIEL va hasta el librero. Hurga entre los volúmenes.

DANIEL:

¿Hablar? Si todo lo que logré con ello fue herirla, lastimarla. Justo cuando más me necesitaba, afloraba mi capacidad de convertir las palabras en puñales, en bombas, en látigos.

DANIEL toma un libro sobre sexualidad (Título grande y claro, a la vista del público) Lo hojea.

Page | 11

DANIEL (CONT'D.):

Y, obviamente, dejamos de tener vida íntima. Una misma cama dando albergue a dos extraños.

EDUARDO:

Estamos dando buenos pasos.

DANIEL (molesto):

¡Tampoco es como para que se burle!

EDUARDO:

¡De ninguna manera! En unos cuantos minutos ha llegado a un punto clave: reconocer su responsabilidad.

DANIEL:

Ángela siempre estuvo dispuesta para mí, pero nunca la valore. Se preocupaba por ser la amiga tierna, la esposa comprensiva, la amante sensual.

EDUARDO:

¡Qué afortunado! Ese es el sueño de cualquier hombre.

DANIEL levanta el libro y lo muestra a EDUARDO.

DANIEL:

Es lo que los "sabelotodo" dicen.

EDUARDO:

¿Los "sabelotodo"?

DANIEL:

Ustedes. Los que hablan y escriben libros como este, pretendiendo que tienen la verdad absoluta en cuanto a relaciones; la fórmula de una vida plena...

EDUARDO se acerca a DANIEL. Le quita el libro y lo regresa a su lugar en el estante.

EDUARDO:

Tenemos que hurgar en ese resentimiento. Ustedes son muy jóvenes. Tienen un largo camino por delante. ¡Nunca es tarde!

Page | 12

DANIEL:

¿Tarde? ¿Temprano? ¿Eso qué? ¿Qué tienen que ver la juventud o la vejez con las oportunidades? A todos se nos presentan... o se nos quitan por igual.

EDUARDO:

(enfático) Es verdad que todos tenemos derecho a un nuevo comienzo. Pero si identificamos las condiciones y aprovechamos al máximo, más tiempo podremos disfrutar de los ajustes que hagamos en nuestras vidas.

DANIEL se recarga de cara a la pared. Lloro.

DANIEL:

¡Ángela! **(suspira)** Su voz resuena en mi cabeza, pidiendo un poco de cariño, una frase linda de vez en cuando, una mirada, una caricia.

EDUARDO:

Es natural, comprensible... ¿no?

DANIEL:

Y yo me reía en su cara. Con todo burlón, le decía: **(recitando)** "Deja de ver melodramas", "Las telenovelas te han vuelto cursi y ñoña".

DANIEL voltea hacia EDUARDO y camina lento hasta quedar ambos frente a frente.

DANIEL:

¿Sabe por qué acepté su propuesta de retrasar el divorcio y esa idea de la "segunda oportunidad"?

EDUARDO:

¿Por amor? ¿Porque cree que todos podemos mejorar y reparar nuestros errores?

DANIEL:

No. En el fondo, me aterraba volver a la soledad.

EDUARDO:

Entonces, fue por falta de coraje.

DANIEL:

¡Eso! ¡Eso mismo! Y sin embargo, me animé. Ahora que se ha ido, daría mi vida por volver a estar con ella. ¡Qué ironía! ¿Verdad?

DANIEL toma la foto familiar que está sobre el escritorio.

EDUARDO:

¿Y es porque quiere recuperarla o por el peso del arrepentimiento y la culpa?

DANIEL analiza la foto de EDUARDO y su familia.

DANIEL:

Qué fácil es juzgar viendo los toros desde la barrera.

EDUARDO le quita la foto y la regresa a su lugar. DANIEL se dispone a salir.

EDUARDO:

¿A dónde va? La sesión no ha terminado; faltan unos minutos.

DANIEL:

Hoy, más que nunca, comprendo lo mucho que ella me hace falta... La amaré por siempre, pero no puedo dar marcha atrás.

TWIST 4

ESCENA 1-E (Pre Clímax)

EDUARDO va por DANIEL; con un ademán, lo conmina a regresar al sofá-diván.

EDUARDO:

Deben darse esa "segunda oportunidad". Es mucho trabajo, pero puede sacarse adelante entre dos. **(enfático)** Con esfuerzo compartido, con tolerancia, con respeto.

DANIEL:

Era lo único que necesitaba. Pero no le ofrecí lo uno, ni lo otro, ni lo otro... y se fue antes de que mi estupidez lo comprendiera.

EDUARDO:

Siempre seremos libres de cambiar de opinión y elegir un futuro diferente... o un pasado distinto.

DANIEL (consternado, cansado, harto):

¡Ya, por favor!
¡Usted no entiende!

EDUARDO (insistente, persuasivo):

Mínimo quedar como amigos, aunque tomen caminos distintos.

DANIEL (consternado):

¡De veras! ¡No ha entendido nada!

EDUARDO (firme):

No, Daniel. Usted es el que está aferrado a aceptar la separación, pero créame... he visto muchos casos como el suyo que durante las charlas de conciliación se arrepienten y deciden interrumpir el proceso de divorcio.

TWIST 5

ESCENA 1-F (Clímax)

DANIEL trata de calmarse. Toma una rosa del florero y se sienta al borde del sofá-diván.

DANIEL:

En estas semanas viviendo solo he tenido tiempo suficiente para pensar.

EDUARDO:

¿En qué?

DANIEL:

En lo imbécil que puede uno ser cuando se deja llevar por el ego, por cuidar las apariencias, por el machismo.

EDUARDO:

No entiendo.

DANIEL:

¿Cómo es que un ser "racional" puede ser tan "irracional" como para decir lo que no quiere... y callar lo que necesita gritar?

EDUARDO:

¿Por ejemplo? ¿Qué ha dicho sin querer?

DANIEL:

¿Por qué insultar, lastimar y ofender a quien tanto nos quiere? **(decepcionado)** ¡Es algo tan característico de la naturaleza humana!

EDUARDO:

¿Y qué es lo que ha callado?

DANIEL:

Muchos "Te amo", "Te necesito", "Te deseo por cómo eres, y no por los kilos de más o de menos", "Te quiero conmigo, con hijos o sin ellos", "Eres mi mundo"...
Todas esas frases, que son mis sentimientos reales, se quedaron aquí, en el pecho y entre mis labios.

EDUARDO (eufórico, animando):

¡Justamente por eso! ¡Libérelas! ¡Dígalas!

EDUARDO se apresura a abrir la puerta.

EDUARDO (eufórico, animando):

Verá cómo ella le perdona. ¡Ande, vaya!

DANIEL:

Ya lo intenté.

EDUARDO baja su entusiasmo.

DANIEL (CONT'D.):

Hace un mes, justo cuando adelanté mi regreso de un largo viaje de trabajo.

EDUARDO, curioso, interesado, va hasta DANIEL.

EDUARDO:

¿Entonces? ¿Ahora es ella quien no quiere saber de Usted?

DANIEL (pensativo, con nudo en la garganta):

Compré dos docenas de rosas, sus chocolates favoritos y boletos para llevarla a un concierto. Iba dispuesto a arrodillarme si era necesario.

Page | 16

EDUARDO:

¿Y?

DANIEL:

No estaba en casa. Tuvo una cita.

EDUARDO (intrigado):

¿Con quién?

DANIEL:

Estaba preparándome una sorpresa...

EDUARDO:

¿Qué clase de sorpresa?

DANIEL:

Cambiar para darme gusto, terminar con las burlas y hacerme olvidar la decisión de cortar; para mostrar su interés y amor por mí, a la vez que sentirse atractiva ante mis ojos.

EDUARDO cada vez más intrigado.

DANIEL:

Fue a una clínica de belleza. Contrató un servicio completo.

EDUARDO, pensativo, se sienta en la silla de visita. Sigue atento.

DANIEL (desconsolado, pausado):

El día que se internó, cerró los ojos con la ilusión de volver a ser feliz conmigo...

(intenso) y nunca más los abrió. Quedó en la mesa de operaciones.

ESCENA 1-G (Desenlace)

EDUARDO se consterna.

Page | 17

DANIEL:

¿Ve por qué lo necesito? ¿Ve por qué insisto en que me ayude a sobrevivir la ruptura, la separación? ¿Ve por qué le digo que ya es demasiado tarde para pensar en la mentada "Segunda oportunidad"?

EDUARDO se conmueve. Asiente.

DANIEL (CONT'D.):

¡No puedo con la pena! ¡Me quema este amor no dicho, no demostrado, no vivido!

EDUARDO no sabe qué decir.

DANIEL (CONT'D.):

¡Y todo por imbécil, por inmaduro! ¡El remordimiento no me deja vivir!

EDUARDO:

Será una tarea pesada.

DANIEL se esfuerza por recuperar la calma; deja la rosa sobre la mesa, avanza hasta EDUARDO y le da una palmada en el brazo.

DANIEL (serenidad forzada, intentando sonreír):

¿Entonces? ¿La próxima semana a la misma hora?

EDUARDO asiente.

DANIEL sale, cerrando la puerta tras de sí.

TWIST 7

ESCENA 1-H (Epílogo)

EDUARDO va a su escritorio. Toma la foto en la que se le ve con su ESPOSA e HIJA. Besa la imagen. Descuelga la extensión telefónica y presiona un botón.

EDUARDO (conmovido, aclarándose la garganta; al teléfono):

¿Lupita? Por favor, cancele las citas del resto del día

(recapacita) ...y también las de mañana.

(entusiasmo) Mande comprar un ramo de flores, el más grande que tengan; las más bellas y coloridas. **(pausa)**

Y llame al Licenciado Márquez. Dígale que he cambiado de opinión. Cueste lo que cueste, quiero que detenga la demanda de divorcio.

(sonríe) Gracias.

Page | 18

Cuelga.

EDUARDO (a la foto):

¡Estamos a tiempo!

Toma aire, mira al cielo. Suelta.

LIGHTS OFF.

CONFIDENCIAL Edui Tijerina Chapa TRATAMIENTO FINAL

"LA SEGUNDA OPORTUNIDAD"
Por: Edui Tijerina Chapa
Derechos de Autor / WGA